

Bô Yin Râ

AMOR Y ODIO

Revisado en 2019

Título del capítulo del original alemán: «Liebe und Hass»
del libro: «El Misterio del Gólgota» - «Das Mysterium von Golgatha»

Traducción al español:
Carlos Morató & Eduardo Sanchez de la Fuente
Montevideo, año 1984,

sobre la no modificada versión del año 1953,
editada por Kober Verlag AG, Berna – Suiza.

Revisión con respecto al original alemán:
Jan A. Schymura

Todos los derechos reservados.

«¡Amad a vuestros enemigos!» - «¡Haced el bien a los que os aborrecen!»

Es indeciblemente difícil cumplir con tal mandamiento, mientras uno, con mala consciencia, tiene que *forzarse* a amar. -

Alguien de buena familia y costumbres sabe comportarse *libremente* y con *naturalidad*; mientras que otro a quien las buenas costumbres le parecen una «molesta obligación», solo logra comportarse de manera *torpe e inadecuada* cuando está en compañía educada.

Así un ser humano solo sabrá *amar* con naturalidad, si logró aprender el Arte de la Vida, que es un *arte de amor, de tal manera* que él pueda dominar su propia carne y sangre.

Donde la carne y sangre todavía no estén *dominadas* por el Arte de la Vida, ahí todo *amor*, forzado *para cumplir con un mandamiento* solo sería una *mueca miserable*, - devendrá en «*ofensa*» contra la propia carne y sangre, devendrá en «*mentira*», devorando la fuerza vital de la vida . . .

Miles se ven «*obligados*» a cumplir con tal mentira y no sospechan que sería mucho mejor si todavía pudieran albergar el odio y la enemistad sin tener una mala consciencia. -

Ellos quieren parecer *mejor* de lo que *son* ante sí mismos, y así ellos mismos se bloquean el camino en el que podrían llegar a actuar con una *autenticidad interna*, sin obligación y con naturalidad, así como exige el mandamiento con el cual intentan cumplir con aversión por miedo a la culpa.

Aquí un oscurecido reconocimiento camina sobre sendas equivocadas.

¡Mientras que aquellos que caminan sobre tales sendas buscan aprender *amar* al amor, *odian* al odio!

Pues, el odio solo es la forma de una fuerza *paralizada* - no consciente de su poder: de la *misma* fuerza que encuentra en la forma del *amor* su liberación. - -

¡Aquel, que aún es capaz de *odiar* al odio, todavía no ha reconocido el amor!

Pero aquel, que nunca ha podido *odiar*, nunca aprenderá a *amar*.

En oscuras profundidades primordiales ancla la fuerza que se manifiesta en forma divina como *amor*, mientras que ahí constituye su polo opuesto: el *odio*.

El odio y el amor son de la *misma* esencia, así como la raíz de un tallo de trigo pertenece a la *espiga*, alimento lleno de fuerza para el ser humano.

Pero, así como existen varios nudos en el tallo entre la raíz y la espiga, así se encuentren varios *estados intermedios* sobre el camino que conduce, desde el bajo impulso natural al *odio*, hacia lo alto de la *misma* fuerza, - hacia la *omnipotencia del amor*. -

Ninguno de estos estados intermedios debe ser «*saltado*», si uno quisiese aprender a practicar el arte del *amor* verdaderamente. - -

¿Quizá solo te encuentres en uno de aquellos *peldaños intermedios*?

¿Quizá todavía *no* seas *capaz* de un verdadero *amor*? -

¡No te atormentes a causa de esto y no busques forzar algo!

¡Invoca más bien dentro de ti a la elevada gracia, para que la fuerza que todavía te obliga de *odiar*, pronto se manifieste en su divina forma luminosa - *como amor*!

Solamente de esta manera un día experimentarás *verdaderamente* el poder del amor, y entonces no conocerás más al odio, al *bajo* poder de la misma fuerza, entonces no sabrás más *odiar* al *odio*. - -

En tanto el amor todavía necesite algo para *odiar*, aunque sea lo *más detestable*, aquello que tú denominas «amor» solo será un sustituto inferior de tu engañada aspiración y no tendrá nada que ver con aquella fuerza divina.

En tu *elevada* vida espiritual posterior, cuando hayas emprendido tu *ascenso* y vivas en libre conformación *espiritual* después de la muerte del animal terrenal que te sirvió, te faltará *toda posibilidad* de odiar, ya que nada entra en la vida del puro espíritu, nada se encuentra en los inconmensurables espacios del eterno espíritu, que *pueda* incitar a tu odio.

Mas aquí, mientras todavía vives «*en el animal*» sobre la tierra, existe mucho que pueda inducirte al odio . . .

Pero jamás el odio pueda *favorecerte* en el camino hacia ti mismo, en el camino de vuelta a tu patria primordial, hacia la verdadera vida eterna en el corazón de la deidad, como puro espíritu y «hijo de Dios» en el puro espíritu, en el «Padre de las luces», en el cual habita la dichosa plenitud de toda vida de eternidad a eternidad.

Cuando alimentas el *odio* dentro de ti, aun cuando odias lo «más odiable», siempre te engañarás con respecto al desarrollo de la fuerza más elevada, *la fuerza del amor*. -

A pesar de que hayas caído profundamente de la elevada luminosidad, así que tuviste que unirte al animal de esta tierra, también aquí aquella fuerza divina te penetra, y solo depende de ti si la quieres utilizar, tal como ella existe en ti, en su *divina* forma luminosa: como *amor*, o si la transformas en su forma opuesta, en la cual solo corresponde a la «naturaleza» *baja*, - la vida del inconmensurable universo *físico*, con sus entidades *invisibles* y los *seres humanos*, manifestados aquí en la tierra en su forma animal. -

Por cierto existen en este universo *inteligencias invisibles*, que solo viven del *odio*, pero tampoco a ellos *no debes odiar*, aun cuando te persiguen con todo su odio.

Solo podrás enfrentarlos como vencedor, cuando les envíes ondas de *amor* que *debilite* su más furioso odio, así que *tengan* que alejarse de ti, ya que *sufrirían* tu amor . . .

¡Puedes menospreciar aquello que merece ser menospreciado, es decir: *quitarle tu atención* por su carente valor, pero no pienses que debes *odiarlo*! -

Tan pronto como empieces a odiar, te pones en contacto con todas las entidades de este universo físico, quienes, según su forma de ser, *solo* conocen aquella fuerza primordial *en la forma del odio* y *jamás* sabrán convertirla en *amor*.

Intensificarías las corrientes del odio, conducidas por ellos a través de *corazones humanos*, - así te harías culpable de todo lo pernicioso que surge *del odio* entre los seres humanos en esta tierra, - aspirarías a la profundidad del abismo, hacia la aniquilación, en lugar de elevarte hacia tu ascenso.

Siempre las poderosas inteligencias invisibles del universo físico, que solo tienen *una vida temporalmente limitada*, aun cuando esta dure milenios, están luchando por poseerte, ya que jamás pueden reconocer el «mundo» del *espíritu* y te consideran únicamente como su *súbdito*. -

No todos están a merced del odio en el *mismo* grado, y unos son de «buena fe», que te están *protegiendo del equívoco* cuando intentan *detenerte* de tu ascenso hacia el puro espíritu y buscan *atarte a su* dominio de poder. -

¡Debes saber que mediante la fuerza del *amor*, *desconocida* también por los *mejores* de ellos, aun cuando *no* estén a merced del odio, - eres *infinitamente más poderoso* que ellos! -

Debes saber que *con respecto a tu intelecto terrestre* te encuentres muy por debajo de la mayoría de aquellas poderosas entidades, y que *tu pensar*, hasta un alto grado, está *a merced* de su influencia forzosa, *no obstante* posees una capacidad de reconocimiento a través de lo *espiritual* dentro de ti, *cerrado* para siempre a aquellas entidades, ya que jamás *podrán* acceder al *espíritu*, porque *ellas mismas no son* «espíritu», y por eso *el espíritu* no se puede manifestar a su conocimiento, tan poco como tú puedas manifestar a un animal de esta tierra el plenitud de tus pensamientos y sentimientos.

¡No te dejes engañar y no mires *hacia arriba* a *todo* lo que esté por encima de ti!

¡Solo existe una cosa que *merece* tu respeto, que es digno de tu mirada hacia arriba, y está *por encima* del universo físico con todos sus ejércitos de poderosas entidades y elevadas inteligencias imperceptibles a nuestros sentidos!

¡Solo tu patria primordial en el reino del *puro espíritu* debe ser objetivo de tu anhelo mirando hacia arriba y la puedes alcanzar si vives en el *amor*!

El *amor* que aquel gran amador liberó de las ataduras sobre el Gólgota.

¡Si perteneces a sus creyentes (a aquellos que se llaman «cristianos» según él que era un «cristo», un «ungido» de la más elevada consagración) o no: *solo* puedes aprovecharte de aquella fuerza liberada por él si tú *mismo* das lugar y efecto al *amor* en tu vida!

¡Sin amor jamás alcanzarás la salvación! -

Gracias al *amor* del más interno *sol de amor* naciste tú desde hace eones, y únicamente el amor te conducirá de nuevo a tu *patria primordial*.

*